

Los pobres son los que más mueren por Covid-19

Una investigación de la UNAM detalla que las personas con los más bajos ingresos económicos son los que fallecieron a causa de Covid-19; no pudieron quedarse en casa ni tuvieron acceso a los servicios médicos

Los grupos sociales vulnerables por su condición de edad, sexo, estado civil, origen étnico y condición socioeconómica sienten con fuerza los efectos de la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2; nueve de cada 10 víctimas mortales de Covid-19 pertenecen a personas en situación de vulnerabilidad.

En México, los trabajadores manuales y operativos, las amas de casa, los jubilados y pensionados representan el 94 por ciento de los decesos registrados por la Covid-19; en tanto, el resto corresponde a profesionales, directivos y trabajadores del arte y espectáculos.

Lo anterior lo revela la investigación *Impacto de los determinantes sociales de la Covid-19* en México, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que asegura que, en México, la probabilidad de tener atención hospitalaria de calidad se reduce notablemente para quienes residen en lugares con mayor concentración de pobreza y la mortalidad es mayor para ellos.

“Lo que refleja una problemática social relacionada con el ingreso y consecuentemente un mayor o menor grado de salud. Las desigualdades en salud son evitables e injustas, es decir, inequidades”, agrega la investigación.

Las personas de bajo nivel socioeconómico tienen una representación desproporcionadamente grande en entornos de trabajo esencial como establecimientos de atención médica, granjas, fábricas, comercio, ambulante, transporte público; recuerda el análisis de la UNAM.

El trabajar en estos ámbitos representa una mayor probabilidad de exposición al SARS-CoV-2, debido a factores como el contacto cercano con el público y otros trabajadores, la imposibilidad de laborar desde casa, no tener licencia por enfermedad y un pobre acceso a servicios de salud. Además, habitualmente para cubrir sus necesidades básicas deben trabajar largas jornadas.

“El trabajo en casa, a distancia, ha sido viable para las personas de mayores ingresos, pero no para quienes salir a trabajar es su única forma de subsistir y que, además, al volver a casa se transforman en una fuente de infección para sus familias”, explica.



Desigualdad entre municipios

De acuerdo con la UNAM, la desigualdad en la aplicación de pruebas no se ha dado solo entre países, sino que incluso, en el caso de México, entre municipios, lo que ha provocado datos inexactos, por lo que los números de casos y muertes son más altos que las cifras oficiales.

En los municipios con nivel socioeconómico alto, existen nueve veces más contagios que en los municipios de nivel socioeconómico bajo no urbano y 40 por ciento más que en los de nivel bajo urbano.

A pesar de lo anterior, existe una estrategia inequitativa en la realización de pruebas diagnósticas: “Cuanto mayor es la pobreza de los municipios, menos pruebas se hacen y más reducidas son las tasas de contagio, de tal manera que en los municipios pobres el subregistro de casos positivos y de muertes podría ser considerable”, señala la investigación.

Desproporcionado contagio para grupos vulnerables

Hay evidencia que demuestra cómo en México los grupos poblacionales en vulnerabilidad están sufriendo un efecto desproporcionado, tanto en contagio como en gravedad y mortalidad a consecuencia de la Covid-19, sentencia la UNAM.

Se consideran grupos sociales vulnerables aquellos que, por su condición de edad, sexo, estado civil, origen étnico y condición socioeconómica, se encuentran en una situación de riesgo que les impide incorporarse al desarrollo y acceder a mejores condiciones de bienestar.

Las discrepancias en la incidencia y mortalidad por la Covid-19 en población vulnerable podrían estar relacionadas con un mayor riesgo de exposición al SARS-CoV-2. Por ejemplo, carencias de servicios de salud y económicas, hacinamiento, problemática familiar, insalubridad en la vivienda y el ambiente, inseguridad social, discriminación y trabajos que requieren realizarse de manera presencial (empacadores, agricultura, servicios, atención médica; entre otros).

Además, tienen mayor frecuencia de padecimientos subyacentes como la hipertensión, diabetes, obesidad, inmunosupresión o tabaquismo (aunque este último, en un estudio reciente en población mexicana, no demostró ser un factor de riesgo).

En México, conforme disminuye la posición socioeconómica se incrementa la probabilidad de tener obesidad, hipertensión y diabetes; lo que, de acuerdo con las conclusiones del estudio, favoreció la alta mortalidad de los grupos sociales en situación de pobreza.

Muertos por Covid-19 en México al 29 de mayo



33 mil 200 en la Ciudad de México



34 mil 963 se registraron en el Estado de México



12 mil 375 en Jalisco



224 mil fallecimientos por causas asociadas a Covid-19 en el país



11 mil 867 en Puebla

Indígenas, los más afectados



Algunas razones por las que la Covid-19 vulnera de manera diferenciada a las personas indígenas son:

1. La explotación económica que los perpetúa en pobreza y los impulsa a la migración.
2. La marginación social de los sistemas de salud y educación adecuados.
3. La subordinación política y cultural que les impide ejercer sus derechos colectivos como pueblos.
4. La discriminación: la letalidad de la pandemia en la población indígena (17.4 por ciento) duplica la prevalencia en la población general.